



INFORME

**ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN
DE LAS DELICIAS EN PERIODO
COVID-19 A PARTIR DE DATOS
DE ENCUESTAS**

GEOCOVID.UNIZAR.ES



EQUIPO INVESTIGADOR Y DE TRABAJO

Investigadores principales

María Zúñiga Antón

Severino Escolano Utrilla (Investigador Principal desde septiembre de 2021 a marzo de 2022)

Equipo investigador

Ángel Pueyo Campos

José Antonio Salvador Oliván

Juan José Calvo Miranda

Nuria Esther Pascual Bellido

Raúl Postigo Vidal

Jorge Navarro López

Carlos López Escolano

José María Llorente González

Marcos Zuñil Martín

María José Amorín Calzada

Equipo de trabajo

Patricia Galán Malo

María Luz Hernández Navarro

Raquel Sánchez Recio

Jorge Jover Galtier

Samuel Esteban Rodríguez

María Sebastián López

Fernando López Martín

Marta Pastor Sanz

Elena Nuin Cons

Carmen Bentué Martínez

Maria Jesús Fernández Ruiz

Ricardo Badía Lázaro

M^a Isabel Rabanaque Hernández

Juan Antonio Parrilla Huertas

Alberto Serrano Andrés

Rafael Martínez Cebolla

Ignacio Quilez Aznar

Lucía López



Este documento ha sido financiado por el Proyecto I+D+i concedido por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, titulado "La propagación espaciotemporal de la COVID-19 (Sars-CoV-2) en España y su relación multiescala con los patrones de movilidad cotidiana y vulnerabilidad sociodemográfica" (Ref. PID2020-115904RB-I00) y recoge los principales resultados del mismo.

Mayo 2025

INFORME

ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN DE LAS DELICIAS EN PERIODO COVID-19 A PARTIR DE DATOS DE ENCUESTAS

ÍNDICE

1. Introducción	04
2. Breve contextualización del barrio Delicias (Zaragoza)	05
3. Estructura y organización de la encuesta	06
4. Principales resultados de la Encuesta I	09
5. Principales resultados de la Encuesta II	15
6. Discusión	26
7. Bibliografía	28

1. INTRODUCCIÓN

La pandemia de COVID-19 tuvo una incidencia especialmente significativa en entornos urbanos caracterizados por alta densidad poblacional y habitacional, así como una intensa movilidad e interacción social (Hierro y Maza, 2023), condiciones que favorecen la transmisión aérea del virus a través de aerosoles y gotículas respiratorias. Además, la propagación se ve intensificada por diversos factores sociodemográficos y socioeconómicos, que inciden directamente en la vulnerabilidad de determinados grupos poblacionales, condicionando así una incidencia desigual de la enfermedad (Baena-Díez et al. 2020; Plümper y Neumaier, 2020).

Analizar variables como la movilidad cotidiana, las condiciones residenciales, las desigualdades socioeconómicas y los estilos de vida —determinantes sociales de la salud— de distintos grupos sociales según su barrio de residencia, resulta fundamental para orientar el diseño de estrategias de prevención, mitigación y respuesta ante pandemias. Dichas estrategias son especialmente relevantes en barrios con mayores niveles de vulnerabilidad estructural, tanto frente a la COVID-19 como a futuras enfermedades infecciosas de transmisión similar.

Con el objetivo de profundizar en el impacto de la pandemia y en las condiciones de vida en barrios urbanos vulnerables, se ha seleccionado como caso de estudio el barrio de Delicias, en la ciudad de Zaragoza. Este barrio fue uno de los más afecta-

dos por la COVID-19, tanto en términos de incidencia epidemiológica como por la presencia de factores estructurales de vulnerabilidad —alta densidad poblacional, envejecimiento de la población, precariedad laboral y elevada proporción de población migrante— que limitaron su capacidad de respuesta frente a la crisis sanitaria.

Como complemento a los análisis cuantitativos previos realizados en el marco del presente proyecto, se utilizaron dos encuestas realizadas por el Ayuntamiento de Zaragoza en el contexto de la colaboración con el Grupo GEOT a través de la Cátedra de Territorio, Sociedad y Visualización Geográfica. El objetivo era profundizar en el conocimiento del impacto social y territorial de la pandemia. Estas incorporan dimensiones que habitualmente escapan a los análisis estadísticos convencionales, como la percepción ciudadana, el estado de ánimo y las expectativas de futuro tras la crisis sanitaria.

Bajo estos parámetros, la utilización de los datos de estas encuestas persigue un doble objetivo. En primer lugar, conocer y espacializar la situación de la ciudadanía del barrio Delicias en comparación con el resto de los barrios de Zaragoza tras el confinamiento y durante el transcurso de la pandemia por COVID-19. En segundo lugar, reflexionar sobre cómo el confinamiento, y en general, la pandemia ha alterado nuestra vida cotidiana, todo ello con el fin de orientar el diseño de políticas públicas que mitiguen sus impactos en la población, los servicios y la actividad económica.

2. BREVE CONTEXTUALIZACIÓN DEL BARRIO DELICIAS (ZARAGOZA)

La elección del barrio de Delicias como caso de estudio responde a su compleja realidad socioespacial, marcada por factores estructurales que lo posicionan como uno de los entornos urbanos más vulnerables de Zaragoza. Entre ellos destacan una elevada densidad residencial, una estructura demográfica regresiva, una significativa presencia de población extranjera y un elevado grado de vulnerabilidad socioeconómica. Esta selección se alinea con estudios recientes, como el de Sharifi et al. (2023), que subrayan la necesidad de atender a las desigualdades estructurales y vulnerabilidades preexistentes, especialmente en contextos de crisis sanitaria, donde estas tienden a amplificarse.

En 2020, Delicias era el barrio más poblado de la ciudad, con un total de 104.389 habitantes, lo que representaba el 14,6 % de la población municipal. Asimismo, presentaba la mayor densidad poblacional de Zaragoza, con 31.781,3 hab/km², lo que, en el contexto de la pandemia de COVID-19, lo convirtió en un territorio especialmente expuesto al riesgo de contagio y a las dificultades para implementar medidas de distanciamiento físico.

Una de las principales dimensiones de esta vulnerabilidad es su estructura demográfica. Según datos del padrón municipal, en 2020 Delicias presentaba una alta tasa de envejecimiento (245,6 %) y una tasa de dependencia del 56,8 %, indicadores que re-

flejan una pirámide poblacional regresiva y una mayor fragilidad sanitaria. A ello se suma una proporción significativa de población extranjera, que alcanzaba el 22 % del total del barrio, muy por encima de la media de la ciudad (12 %). Esta población, en muchos casos empleada en sectores con baja cualificación y escasa protección laboral, ha sido especialmente vulnerable a los impactos de la crisis.

En términos socioeconómicos, los indicadores refuerzan el diagnóstico de vulnerabilidad, ya que el 23,8 % de la población carece de estudios, lo que limita su capacidad de adaptación e inserción en el mercado laboral, especialmente en contextos de crisis. Además, la renta neta media por persona en Delicias era de 12.627 €, notablemente inferior a la media municipal (14.227 €), reflejando desigualdades materiales que afectan tanto a la resiliencia individual como a la colectiva.

En 2022, la población del barrio descendió a 96.721 habitantes, si bien el envejecimiento demográfico aumentó hasta el 257 %, lo que sugiere un proceso de salida de población joven o en edad activa y una consolidación de la estructura regresiva. Este fenómeno puede estar relacionado con la precariedad laboral, la falta de oportunidades para perfiles menos cualificados y una recuperación desigual del mercado de trabajo, particularmente en el caso de la población extranjera (Cuadrado y Montero, 2022).

3. ESTRUCTURA Y ORGANIZACIÓN DE LA ENCUESTA

Con el objetivo de generar conocimiento útil sobre los efectos urbanos de la pandemia, el Ayuntamiento de Zaragoza, en colaboración con la Universidad de Zaragoza, impulsó un plan de investigación para proporcionar datos sociodemográficos y cartografía temática sobre la incidencia de la COVID-19. La finalidad era comprender las dinámicas urbanas vinculadas a la crisis sanitaria y poner esta información a disposición de la ciudadanía y de los responsables públicos.

Para ello, se constituyó un Grupo de Trabajo interdisciplinar integrado por la Oficina Técnica de Participación, Transparencia y Gobierno Abierto del Ayuntamiento de Zaragoza; la Cátedra de Territorio, Sociedad y Visualización Geográfica (Ayuntamiento de Zaragoza - Universidad de Zaragoza); el Grupo de Estudios en Ordenación del Territorio (GEOT) de la Universidad de Zaragoza, así como por entidades sociales y asociaciones pertenecientes al Consejo de Ciudad.

Como complemento a los estudios cuantitativos realizados en el marco del presente proyecto GEOCOVID, el grupo de trabajo anteriormente mencionado diseñó y aplicó dos encuestas que permitieran recoger información cualitativa y cuantitativa desde una perspectiva geográfica. Uno de sus principales objetivos fue permitir la espacialización de los resultados por barrios, apoyándose en herramientas de geovisualización integradas en el geoportal municipal (IDEZar).

La encuesta persigue un doble propósito: por un lado, evaluar el impacto social y te-

rritorial de la pandemia, con especial atención a los barrios más vulnerables; por otro, facilitar una comunicación clara y accesible que mejore la toma de decisiones en contextos de emergencia y genere información útil para la gestión de crisis sanitarias.

La primera encuesta se llevó a cabo entre el 22 de abril y el 7 de mayo de 2020, en un contexto marcado por el final del confinamiento domiciliario estricto y el inicio de un plan de desescalada progresiva y asimétrica por provincias. Las respuestas obtenidas (n = 4210) se enmarcan en una situación de desgaste emocional y psicológico derivado del confinamiento prolongado, pero también en una fase de transición caracterizada por una percepción incipiente de alivio y esperanza ante el levantamiento gradual de las restricciones.

La segunda encuesta se desarrolló entre los meses de noviembre y diciembre de 2021, aproximadamente un año y medio después. Este segundo levantamiento de datos se realizó en un contexto de retorno a la denominada "nueva normalidad", coincidiendo con una etapa avanzada del proceso de vacunación. Sin embargo, el recuerdo reciente de la pandemia mantenía vigentes muchas actitudes adquiridas durante la crisis sanitaria, como el uso habitual de mascarillas o confinamientos autoimpuestos. Además, persistía una percepción de incertidumbre ante la aparición de nuevas variantes del virus y la cancelación de eventos públicos, como las fiestas del Pilar. En esta ocasión se recopilaban 1777 respuestas válidas.

Cabe destacar que, si bien ambas encuestas superaron el millar de participantes —una cifra estadísticamente significativa para una ciudad como Zaragoza—, la metodología empleada introduce ciertos sesgos. Las encuestas se difundieron principalmente a través de medios digitales (web municipal y redes sociales), lo que pudo limitar la participación de personas mayores, menos familiarizadas con estos canales. Asimismo, el uso del método de muestreo en bola de nieve puede haber contribuido a una sobrerrepresentación de determinados perfiles socioeconómicos, dada la tendencia de las personas a compartir la encuesta dentro de sus propios círculos.

No obstante, incluso con estas limitaciones metodológicas, los datos obtenidos permiten una aproximación válida al análisis territorial de los impactos de la pandemia. En el caso concreto del barrio de Delicias, se observa una mayor participación de personas mayores respecto al promedio de la ciudad, así como un mayor porcentaje de personas en los rangos de ingresos más bajos, lo que permite mantener la validez interpretativa de los resultados para este ámbito urbano vulnerable.



Tabla 1. Disponibilidad de información vectorial de Áreas de Salud y ZBS fuentes de información utilizadas para la construcción de la base espacial por CCAA.

CARACTERÍSTICAS	ENCUESTA I	ENCUESTA II
Periodo de aplicación	22 abril a 7 mayo de 2020.	15 noviembre a 15 diciembre de 2021.
Contexto	Final del confinamiento; inicio de desescalada; agotamiento y esperanza ante el final de las medidas restrictivas.	Nueva normalidad; vacunación avanzada; persistencia de precauciones; temor por nuevas variantes.
Formato	Cuestionario digital con 140 preguntas sencillas, agrupadas en 9 bloques temáticos. Tiempo estimado de respuesta: 10 a 20 minutos.	Cuestionario digital con 150 preguntas sencillas, agrupadas en 5 bloques temáticos. Tiempo estimado de respuesta: 10 a 20 minutos.
Estructura del cuestionario*	- Características personales y barrio de residencia - Vivienda y condiciones de alojamiento - Modelo de convivencia - Situación socioeconómica - Estado anímico, de salud y de convivencia - Situación en hogares con COVID-19 - Modos de vida, hábitos, actividad cultural y de ocio - Compromiso social - Perspectiva personal, económica y social - Expectativas e intereses	- Situación personal; hogar y economía familiar. - Estado anímico y de salud - Actividades y actitudes durante la pandemia. - Horizonte pospandémico. - Valoración de los servicios del Ayuntamiento y de otras administraciones y servicios públicos.
Tipo de muestreo	No probabilístico por conglomerados. Difusión mediante la técnica de "Bola de Nieve" de tipo exponencial, apoyado por técnicas de marketing digital.	No probabilístico por conglomerados. Difusión mediante la técnica de "Bola de Nieve" de tipo exponencial, apoyado por técnicas de marketing digital.
Tamaño muestral	4.186 respuestas válidas.	1.777 respuestas válidas.

* Las encuestas consideran todos los aspectos del individuo en torno a bloques muy diversos, no obstante, en el presente informe solo se incluyen las preguntas más ajustadas a los objetivos generales del proyecto GEOCOVID.

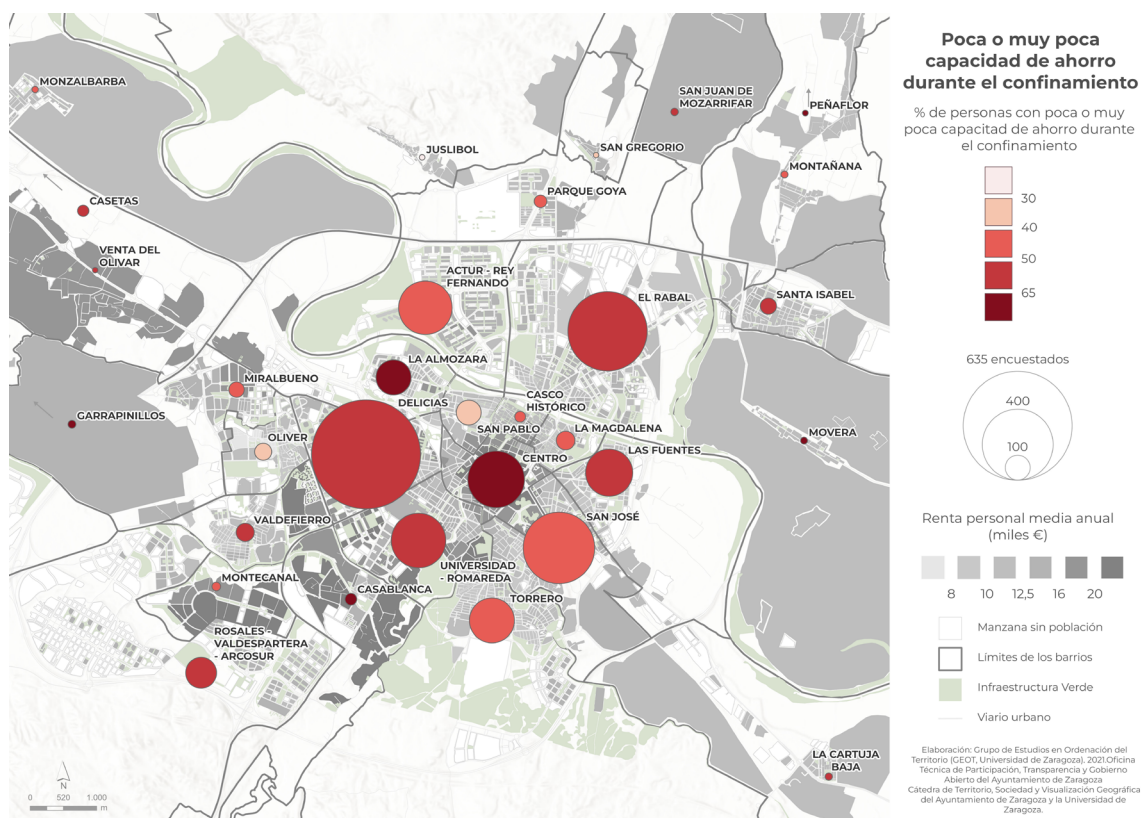
4. PRINCIPALES RESULTADOS DE LA ENCUESTA I

Capacidad de ahorro

El análisis de la capacidad de ahorro durante el confinamiento evidencia una mayor vulnerabilidad socioeconómica en barrios tradicionales como Delicias, Las Fuentes, Valdefierro, El Rabal y rurales, donde se observó una reducción significativa en dicha capacidad. En Delicias, el 63 % de los encuestados declaró poca o muy poca capacidad de ahorro, lo que puede vincularse con la estructura socioeconómica del barrio, caracterizada por una alta proporción de población trabajadora y extranjera. Muchas familias vulnerables vieron limitadas sus posibilidades de consumo durante el confinamiento; sin embargo, el acceso generalizado a mecanismos de protección social, como los ERTE, pudo amortiguar

parcialmente el impacto económico y reducir las diferencias de ahorro entre barrios.

Asimismo, se observaron niveles reducidos de ahorro en barrios asociados a niveles adquisitivos medio-altos, como el Centro, Casablanca, La Almozara o los barrios más rejuvenecidos como Valdespartera o Arcosur. Este resultado sugiere también la influencia de elementos subjetivos como la autopercepción del bienestar económico, los hábitos de consumo vinculados al estilo de vida, o que estos hogares incurrieran en gastos adicionales durante el confinamiento y la desescalada —compras en línea, reformas o planificación de viajes—, lo que habría afectado su capacidad de ahorro.

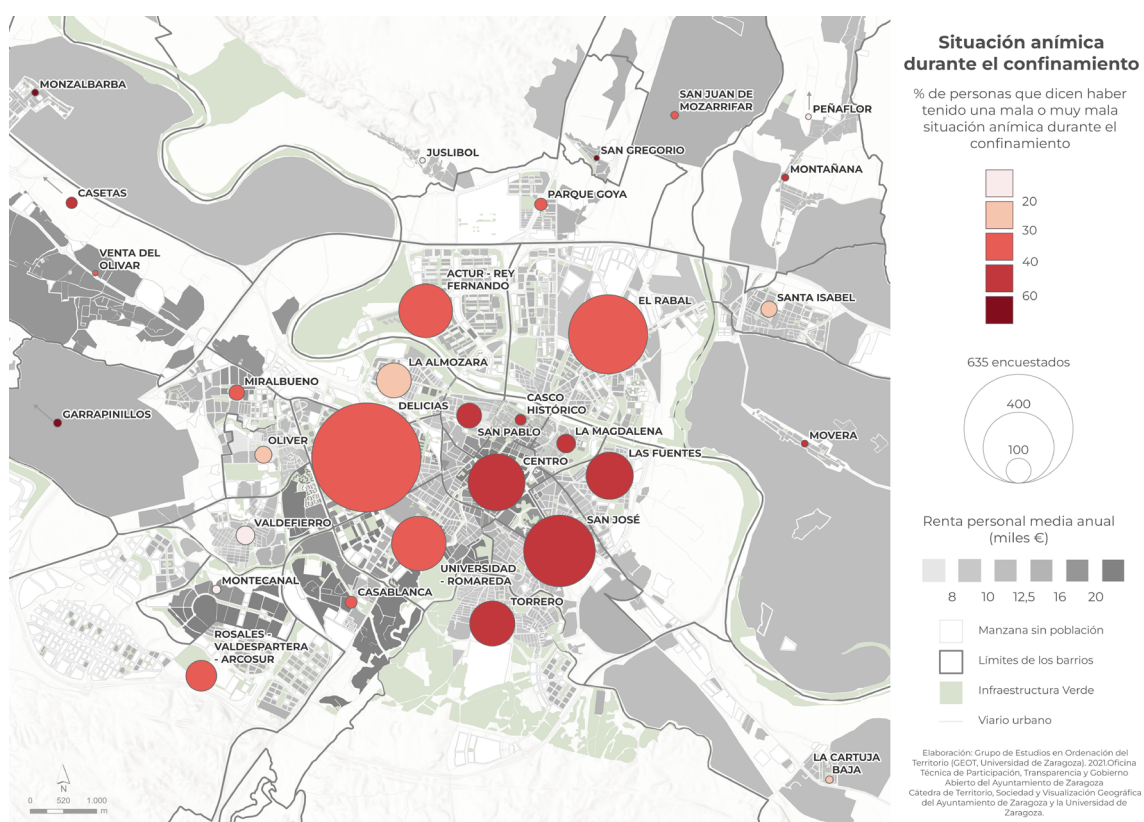


Situación anímica durante el confinamiento

El barrio de Delicias presentó una valoración relativamente desfavorable en relación con el estado anímico de sus habitantes durante el confinamiento. Este resultado puede explicarse por un conjunto de factores interrelacionados, entre los que destacan su mayor nivel de vulnerabilidad socioeconómica, el impacto desproporcionado de la pandemia en términos de salud y empleo, así como una elevada densidad residencial. Esta última podría

haber intensificado la percepción de hacinamiento, especialmente en contextos con viviendas de superficie reducida y escaso acceso a espacios abiertos o áreas de esparcimiento.

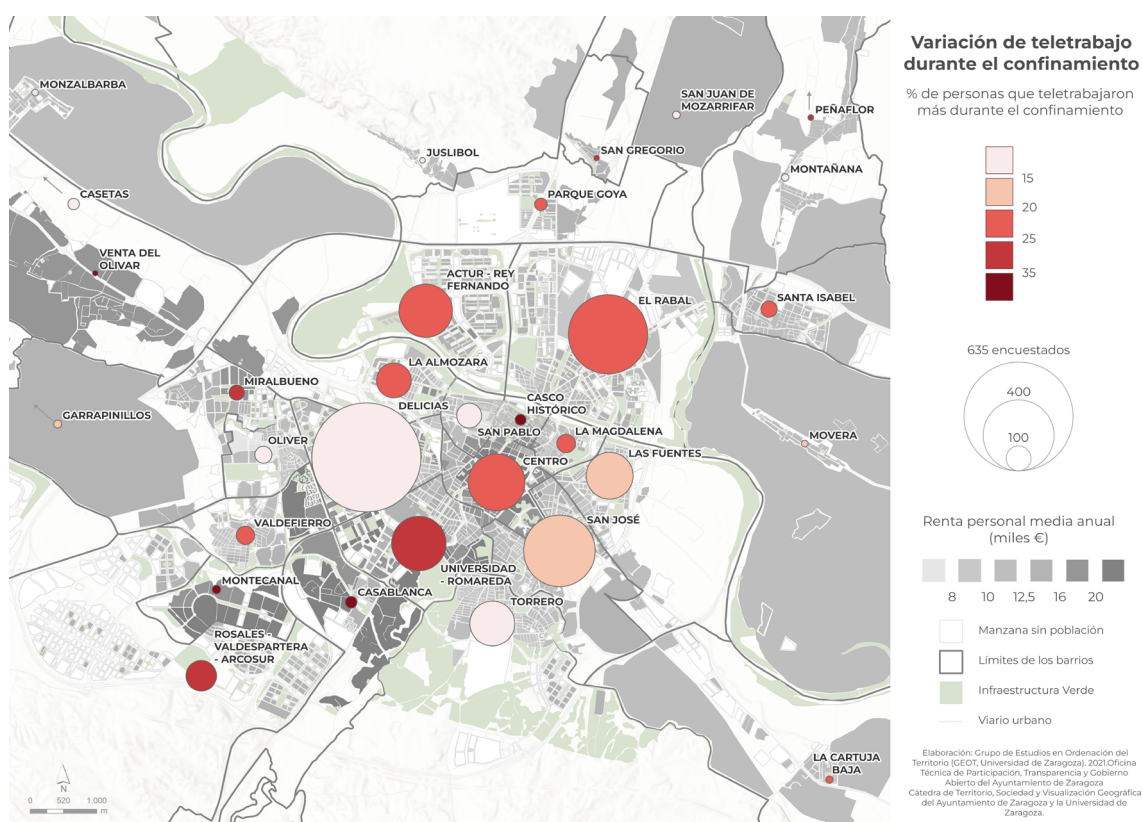
Una situación similar se observa en otros barrios caracterizados por condiciones estructurales de vulnerabilidad, como San Pablo, La Magdalena, Las Fuentes, Torrero o San José, donde confluyen dinámicas urbanas y sociales que amplifican los efectos negativos sobre el bienestar emocional de la población en contextos de crisis.



Variación del teletrabajo durante el confinamiento

La percepción sobre el teletrabajo permite aproximarse a los cambios en la organización del trabajo inducidos por la pandemia, así como a la capacidad de adaptación de distintos barrios. La expansión del teletrabajo en Zaragoza fue desigual. En barrios tradicionales como Delicias, Torrero, Oliver o San Pablo, el cambio fue menos pronunciado, probablemente debido a la concentración de empleos en sectores esenciales

y que requieren presencialidad —construcción, industrias cárnicas y agroalimentaria, comercio minorista, agricultura, temporeros, etc.—. En contraste, los barrios donde predominan profesionales cualificados y empleos administrativos experimentaron un aumento más notable en el teletrabajo. Esta disparidad pone de relieve las desigualdades estructurales en el acceso a modalidades laborales más flexibles, que tienden a estar asociadas a mejores condiciones laborales y mayor resiliencia ante situaciones de crisis.



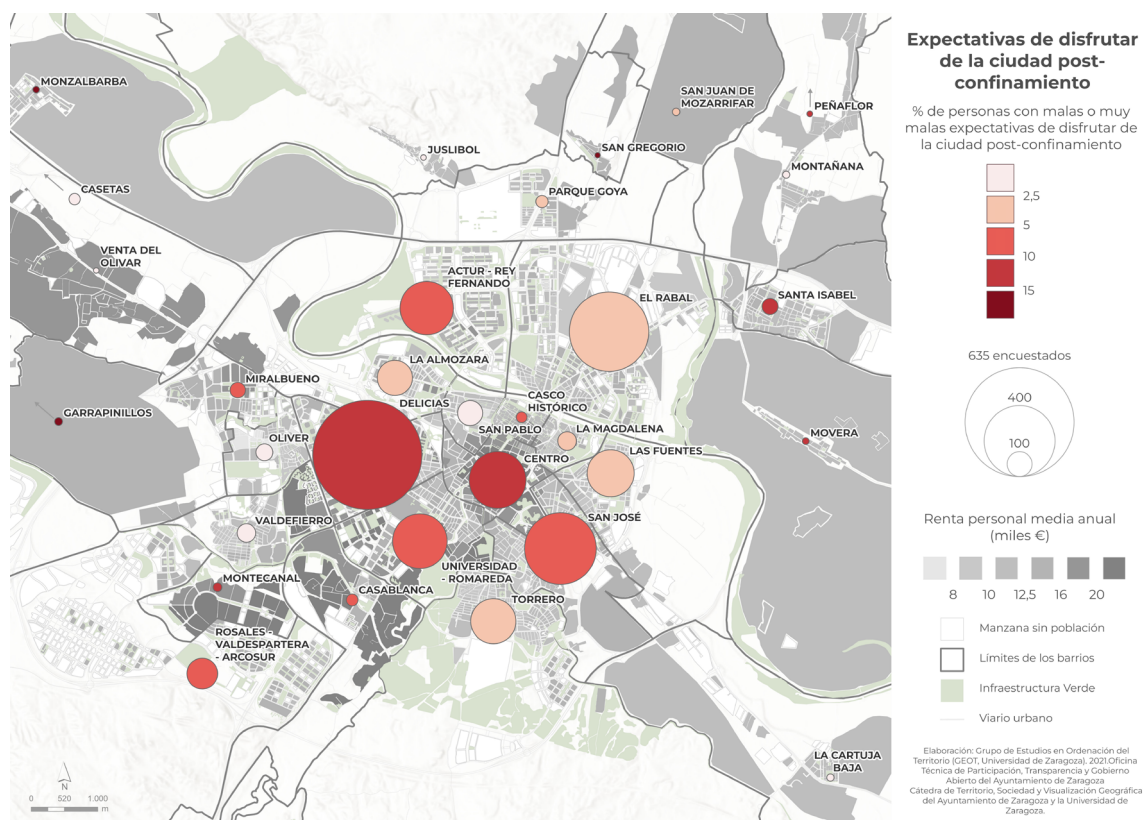
Disfrutar de la ciudad post-confinamiento

En términos generales, la percepción negativa fue poco significativa; no obstante, se observaron diferencias relevantes entre barrios. En particular, los barrios periféricos con acceso directo o cercano a espacios verdes del entorno metropolitano —como El Rabal, Parque Goya, Las Fuentes, Torrero, Oliver o Valdefierro— presentaron una expectativa significativamente más positiva en cuanto al disfrute de la ciudad en el periodo post-confinamiento.

Esta valoración contrasta con la de barrios más consolidados y tradicionales como el

Centro, el Casco Histórico o Delicias, donde la elevada densidad edificatoria y demográfica limita la posibilidad de ampliar o mejorar la dotación de espacios verdes y áreas de esparcimiento, pudiendo condicionar así las expectativas de sus residentes.

Asimismo, barrios como Valdespartera o Miralbueno, con mayor proporción de familias jóvenes con hijos podría haber influido en una visión menos positiva del periodo post-confinamiento, vinculada al desgaste emocional derivado del sobrecuidado, la sobrecarga doméstica o la incertidumbre relacionada con la conciliación laboral y familiar.

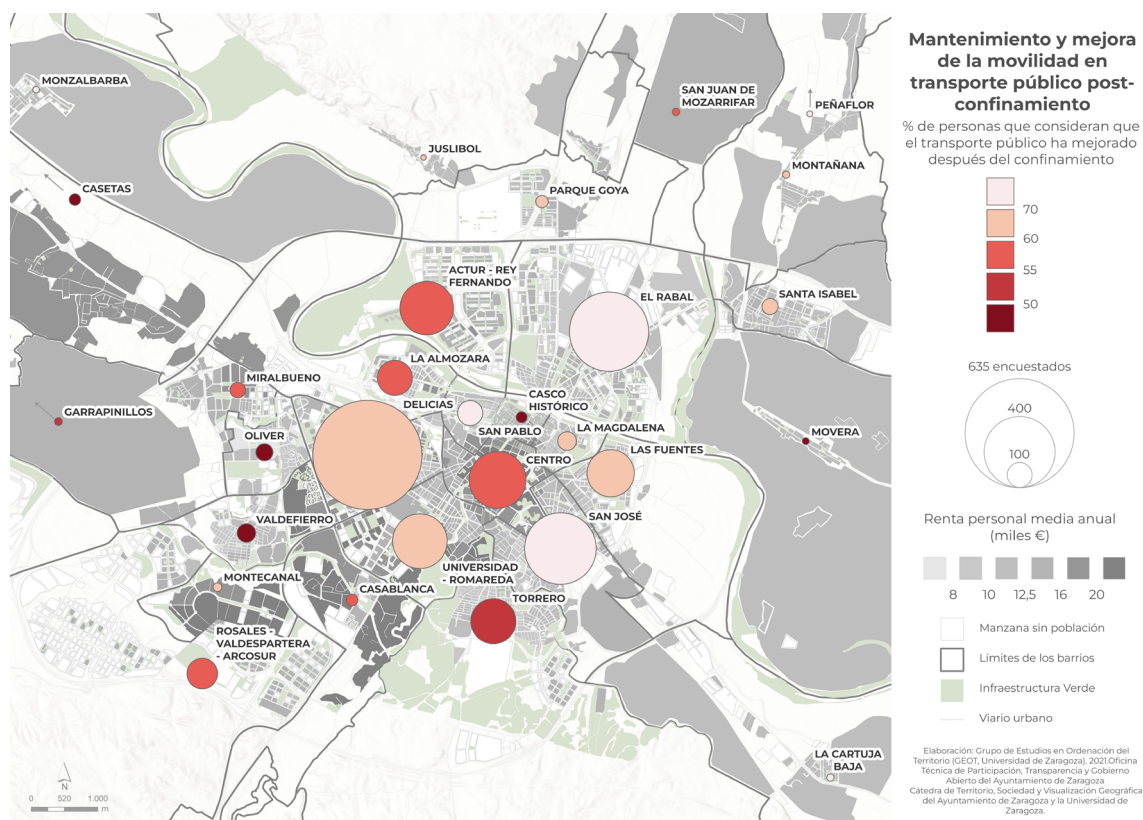


Percepción de mejora de la movilidad y el transporte después del confinamiento

Tras el confinamiento, se observó una percepción generalizada de mejora en el transporte público en varios barrios con alta densidad poblacional y mayores niveles de vulnerabilidad, como Torrero, Las Fuentes, San Pablo o Delicias. Esta valoración positiva podría estar vinculada al re-

fuerzo de las frecuencias en las líneas más transitadas, en particular aquellas que conectan áreas densamente habitadas como El Rabal. La mejora percibida en el servicio sugiere una adaptación eficaz del sistema de transporte a las nuevas demandas de movilidad en un contexto marcado por la necesidad de distanciamiento físico y recuperación progresiva de la actividad urbana.

Nota técnica de la cartografía: a diferencia del resto de cartografías incluidas en este estudio, en este caso una mayor intensidad en la tonalidad rojiza indica una valoración más baja del sistema de transporte público. Esta representación inversa se ha utilizado intencionadamente para resaltar con mayor intensidad aquellos barrios donde la percepción del transporte público ha sido más negativa, facilitando así la identificación visual de las zonas con mayores déficits percibidos.



Síntesis Encuesta I y estado de Delicias

Durante el periodo del confinamiento y la desescalada, el barrio de Delicias se consolidó como uno de los espacios urbanos más afectados por los efectos de la pandemia por COVID-19, tanto desde el punto de vista socioeconómico como en el plano emocional y subjetivo.

La estructura económica y sociolaboral del barrio —fuertemente vinculada a sectores tradicionales como el comercio minorista, la industria o los servicios presenciales— limitó notablemente la capacidad de adaptación a las nuevas condiciones laborales. En este contexto, la implantación del teletrabajo fue escasa, lo que supuso una mayor exposición al virus y un incremento de la inseguridad laboral.

El impacto emocional durante el confinamiento fue especialmente negativo en el barrio de Delicias. Esta percepción puede atribuirse a una combinación de factores urbanísticos y sociales: alta densidad residencial, viviendas de menor calidad —más pequeñas, con escasa ventilación cruzada e iluminación natural—, limitada disponibilidad de espacios verdes y saturación de los existentes. A lo que se suma una trama urbana densa y consolidada, que dificulta la implantación de mejoras sustanciales en el espacio público. Estas condiciones, junto con una mayor presión social y familiar en contextos de convivencia intensiva, pudieron contribuir a amplificar el malestar psicológico y la sensación de encierro durante los meses más restrictivos de la crisis sanitaria.

Estos factores también pudieron contribuir a que Delicias se situará entre los barrios con menor expectativa de disfrute de la ciudad en el periodo post-confinamiento, una percepción que parece estar directa-

mente asociada a su estructura urbana envejecida y menos flexible, en comparación con zonas periféricas o de expansión que disponen de mejor acceso a zonas verdes o entornos menos densificados.

En el plano económico, el 63 % de las personas encuestadas declaró tener una baja capacidad de ahorro durante el confinamiento, uno de los porcentajes más altos de la ciudad. Este dato refleja una situación de fragilidad financiera agravada por la interrupción de actividades laborales, especialmente en sectores sin posibilidad de teletrabajo. Aun así, es probable que el acceso a los mecanismos de protección social, como los ERTE, pudieron amortiguar parcialmente esta situación y contener un mayor deterioro.

Pese a estos elementos de vulnerabilidad, se destaca una valoración relativamente positiva del transporte público por parte de la población de Delicias. Esta percepción podría estar relacionada con su ubicación estratégica dentro de la red urbana, que permite una buena conectividad con otros sectores de la ciudad, y con posibles mejoras en frecuencias o accesibilidad durante el proceso de adaptación del sistema de transporte tras el confinamiento.

En resumen, la situación de Delicias durante la primera fase de la pandemia puso de manifiesto una acumulación de factores de vulnerabilidad socioespacial, entre los que destacan la estructura productiva y sociolaboral, las condiciones de habitabilidad y el envejecimiento urbano. Estos elementos permiten caracterizar al barrio como un espacio especialmente sensible a las crisis sanitarias, evidenciando la necesidad de medidas específicas que refuerzan su capacidad de respuesta, resiliencia y adaptación ante futuras emergencias sanitarias.

5. PRINCIPALES RESULTADOS DE LA ENCUESTA II

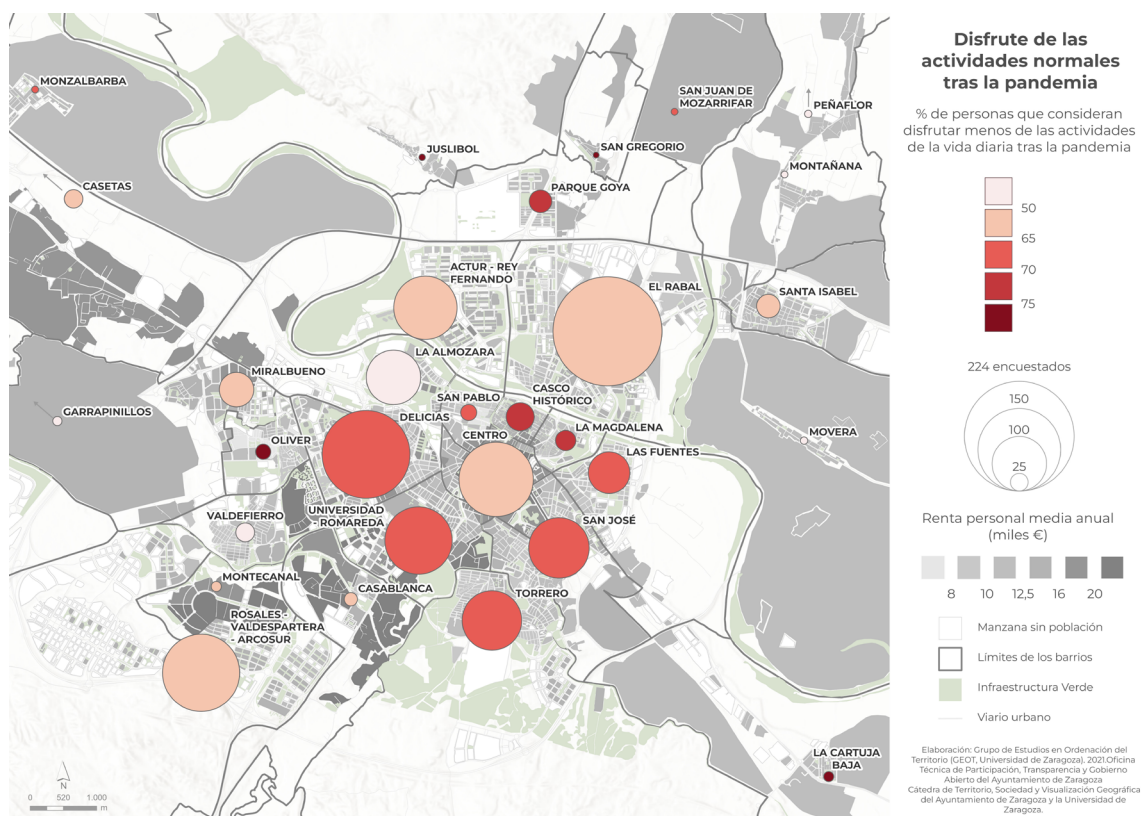
Disfrutar de las actividades normales tras la pandemia

La recuperación del disfrute de las actividades cotidianas tras la pandemia de COVID-19 muestra marcadas diferencias territoriales y sociales en los barrios urbanos analizados. Con el paso del tiempo, la incertidumbre inicial provocada por la crisis sanitaria fue disminuyendo progresivamente, lo que permitió, en determinados sectores de la ciudad, una vuelta gradual a la normalidad y una percepción más positiva de la vida diaria.

Los barrios con mayor nivel socioeconómico, como Valdespartera, Montecanal, Casablanca, Miralbueno, Centro, la Almozara o Actur, evidenciaron una recuperación

más rápida. Reportaron mayor capacidad para retomar las rutinas previas y una percepción de haber recuperado el disfrute cotidiano, posiblemente vinculada a mayor estabilidad laboral, mejores viviendas y acceso a servicios y equipamientos de calidad.

En contraste, en los barrios menos favorecidos, la percepción del disfrute cotidiano sigue deteriorada. Las expectativas de recuperación fueron más bajas, debido a condiciones sociolaborales precarias, un acceso limitado a zonas verdes y espacios públicos no saturados, así como por un menor potencial de mejora urbana debido a las restricciones derivadas de su configuración morfoestructural del tejido urbano.



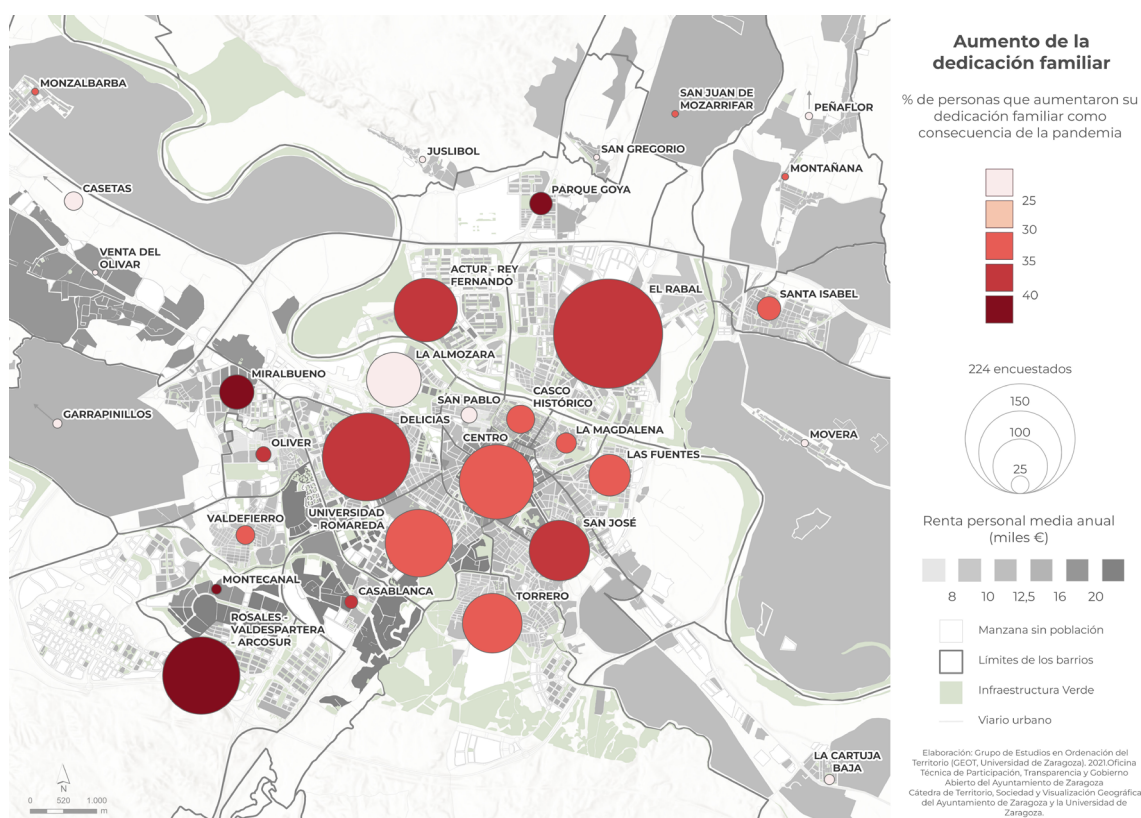
Aumento de la dedicación familiar

De forma general, los resultados de la encuesta muestran un incremento en la dedicación familiar como consecuencia directa de la pandemia de COVID-19. Este fenómeno parece estar vinculado tanto a los cambios en los modelos de trabajo —como el teletrabajo o la pérdida de empleo— como al aumento de las responsabilidades domésticas y de cuidado durante los períodos de confinamiento y restricciones.

Este aumento en la dedicación familiar se observa con mayor intensidad en aquellos barrios con una mayor proporción de población dependiente, en particular menores de edad. Barrios como Parque Goya, Miralbueno o Valdespartera presentan una

tendencia destacada en este sentido. Se trata, en su mayoría, de zonas residenciales de perfil demográfico joven, con una elevada presencia de familias con hijos, lo que implicó un esfuerzo adicional en términos de conciliación entre la vida laboral y familiar durante y después de la pandemia.

En el caso del barrio de Delicias, el incremento de la dedicación familiar se relaciona con unos niveles especialmente elevados de dependencia, tanto juvenil como senil. Esta doble carga generacional pudo suponer una presión añadida para muchas familias, que debieron asumir simultáneamente tareas de cuidado infantil y atención a personas mayores, en un contexto de escasos recursos comunitarios y limitaciones estructurales para el autocuidado y el acompañamiento.



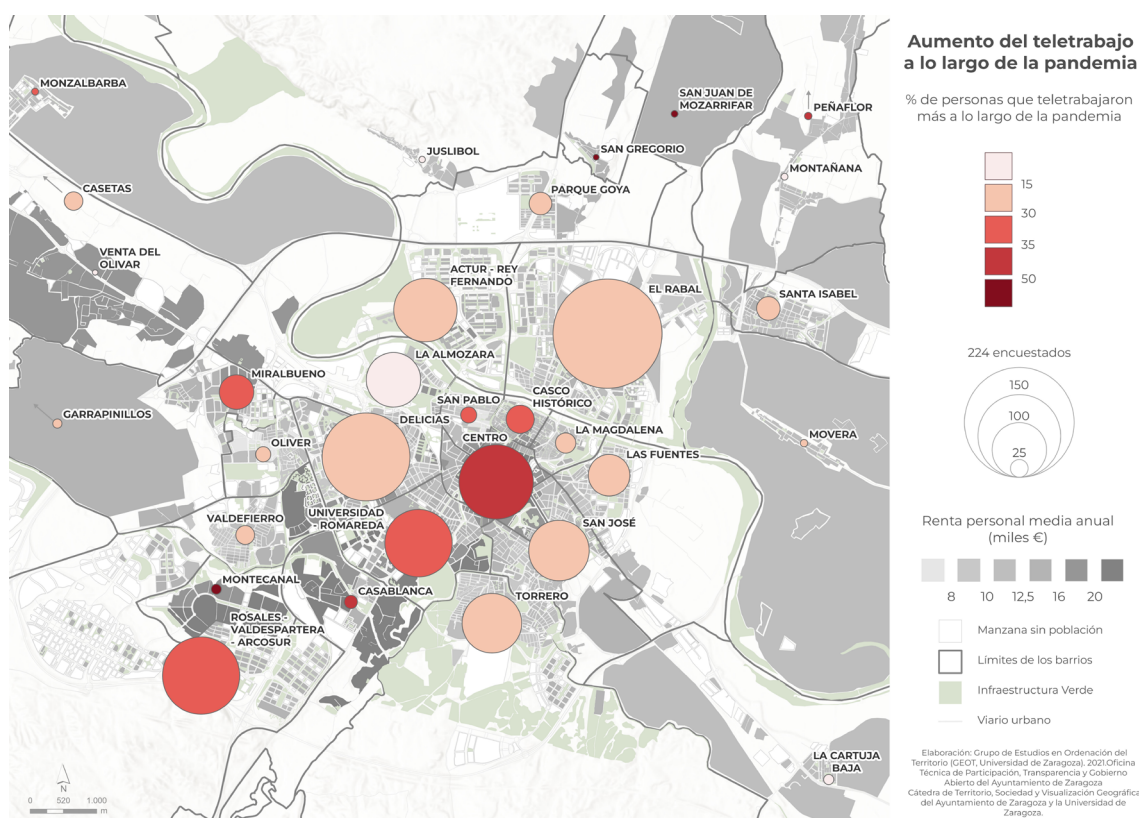
Aumento del teletrabajo a lo largo de la pandemia

A grandes rasgos, el teletrabajo parece haber aumentado notablemente en la mayor parte de los barrios, aunque se pueden encontrar algunas diferencias entre ellos. En términos generales, el teletrabajo se incrementó especialmente en barrios de clase media-alta o alta, como Montecanal, Casablanca y el Centro. Son espacios con una mayor concentración de población dedicada a sectores más digitalizados que favoreció la flexibilidad laboral y la rápida transición hacia modalidades de trabajo a distancia.

En contraste, barrios con perfiles laborales más tradicionales y con una mayor proporción de empleos en sectores esenciales o manuales —como Delicias, Torrero, Las

Fuentes o El Rabal— mostraron un aumento más limitado del teletrabajo. En estos casos, la baja digitalización de muchas ocupaciones, así como la menor disponibilidad de recursos tecnológicos en los hogares, dificultaron la adopción generalizada de esta modalidad.

En el caso concreto del barrio de Delicias, solo el 23 % de la población encuestada indicó haber teletrabajado durante el periodo de pandemia. No obstante, esta cifra representa un aumento respecto a la primera fase de la encuesta, en la cual, durante el confinamiento inicial, el porcentaje no superaba el 15%. Este incremento, aunque moderado, refleja cierta adaptación progresiva, aunque aún lejos de los niveles alcanzados en barrios con mayor nivel socioeconómico.



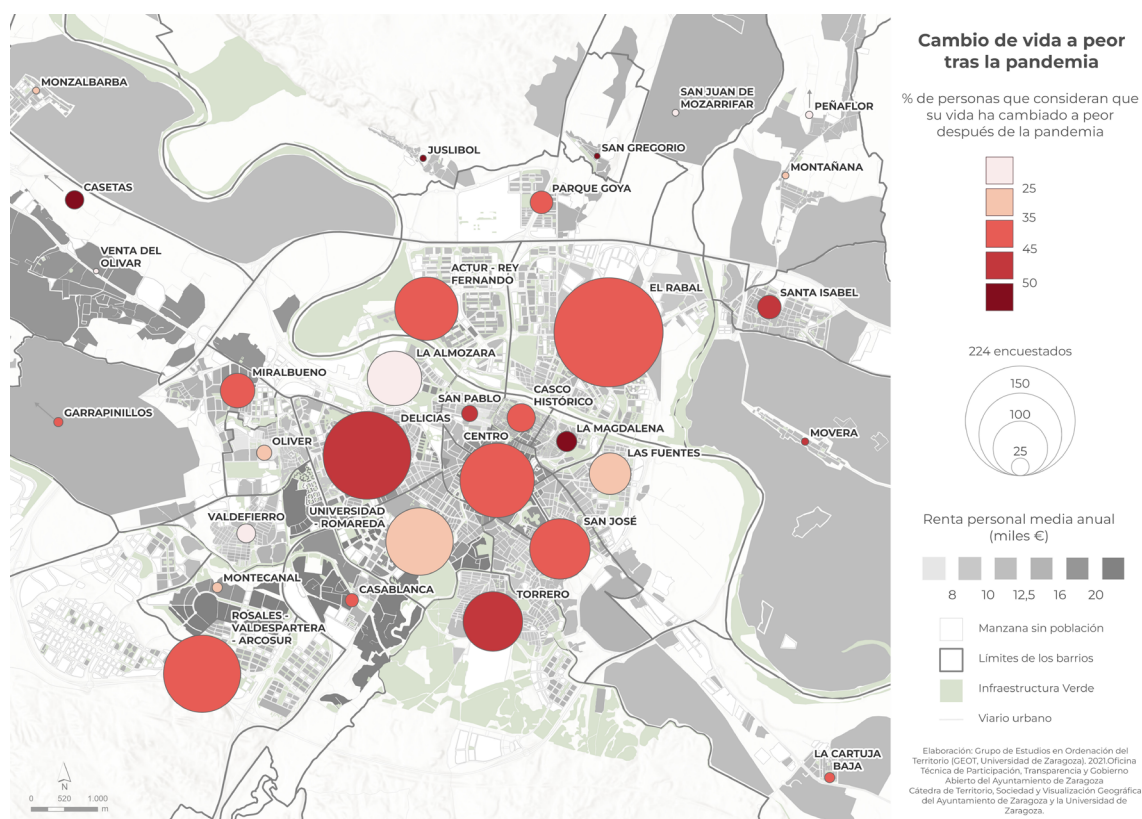
Percepción de cambio de vida después de la pandemia

Los resultados de la segunda encuesta revelan que una parte significativa de la población percibe que su vida ha empeorado tras la pandemia de COVID-19. En la mayoría de los barrios, entre el 30 % y el 50 % de los encuestados afirmaron que su situación vital es ahora peor que antes de la crisis sanitaria. Este dato evidencia un impacto prolongado de la pandemia en las condiciones de vida, más allá del periodo estrictamente pandémico.

Destacan de forma particular barrios como La Magdalena, San Pablo, Delicias o Torrero donde un amplio porcentaje de las personas encuestadas consideran que su vida ha cambiado a peor. Delicias, se sitúa entre los más afectados en cuanto a percepción negativa del cambio de vida. Esta situación puede atribuirse a múltiples causas estructurales: las dificul-

tades para resolver problemas de densidad residencial y hacinamiento, las limitadas condiciones de habitabilidad, y unas condiciones sociolaborales marcadas por la precariedad o la informalidad. A ello se suma la escasez de espacios públicos de calidad que favorezcan el bienestar físico y mental, algo que ha cobrado especial importancia en contextos postpandémicos, donde el uso del espacio urbano se ha revalorizado como una dimensión clave del bienestar.

Algunos barrios rurales, pese a su mayor contacto con la naturaleza, destacan por registrar percepciones especialmente negativas sobre el cambio de vida postpandemia. Estas áreas como Casetas, Juslibol, San Gregorio o Movera, caracterizadas por una menor densidad de servicios e infraestructuras públicas y una conexión más débil con el centro urbano, pueden haber profundizado su sentimiento de aislamiento o situación periférica.



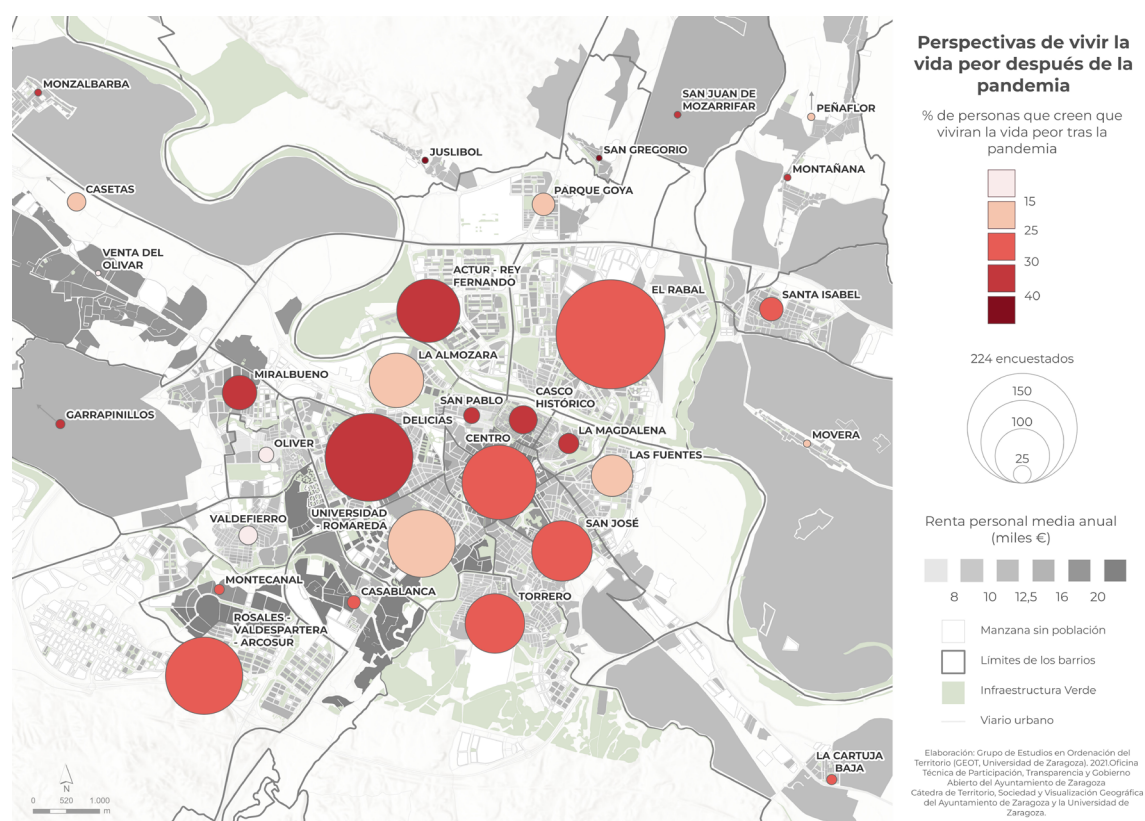
Cambios en la percepción y forma de ver y vivir la vida

Un porcentaje considerable de personas declara que su visión del mundo ha cambiado a peor después de la pandemia, lo que pone de manifiesto un impacto profundo en diferentes planos y que se distribuye en el espacio de manera desigual. Así, este cambio de percepción vital es especialmente negativo en barrios como el Casco Histórico, San Pablo y La Magdalena. Estos entornos, pueden haber acentuado las experiencias individuales de vulnerabilidad, resiliencia tras el impacto o pérdida, lo que explicaría en parte la mayor incidencia de este fenómeno.

Un patrón similar se observa en el barrio de Delicias, donde también se reporta un cambio significativo en la forma de vivir la vida. En este caso, las causas parecen responder a una combinación compleja de factores:

el impacto económico sobre los hogares, la dificultad de mejorar sus condiciones de vida y adaptarse a nuevas pandemias, la incertidumbre sociolaboral, las experiencias personales durante la crisis sanitaria y, en muchos casos, las pérdidas familiares o afectivas sufridas durante ese periodo, con una carga emocional que persiste más allá del final de la emergencia sanitaria.

Casos singulares son los de Miralbueno y Actur-Rey Fernando, barrios con características más acomodadas desde el punto de vista socioeconómico, pero donde también se ha detectado un deterioro en la percepción subjetiva del bienestar o proyecto vital. Este fenómeno podría estar vinculado a factores como el impacto emocional derivado de las pérdidas familiares o afectivas, u otros de características operativas y referentes al cambio de hábitos que no han podido ser detectados por la encuesta.

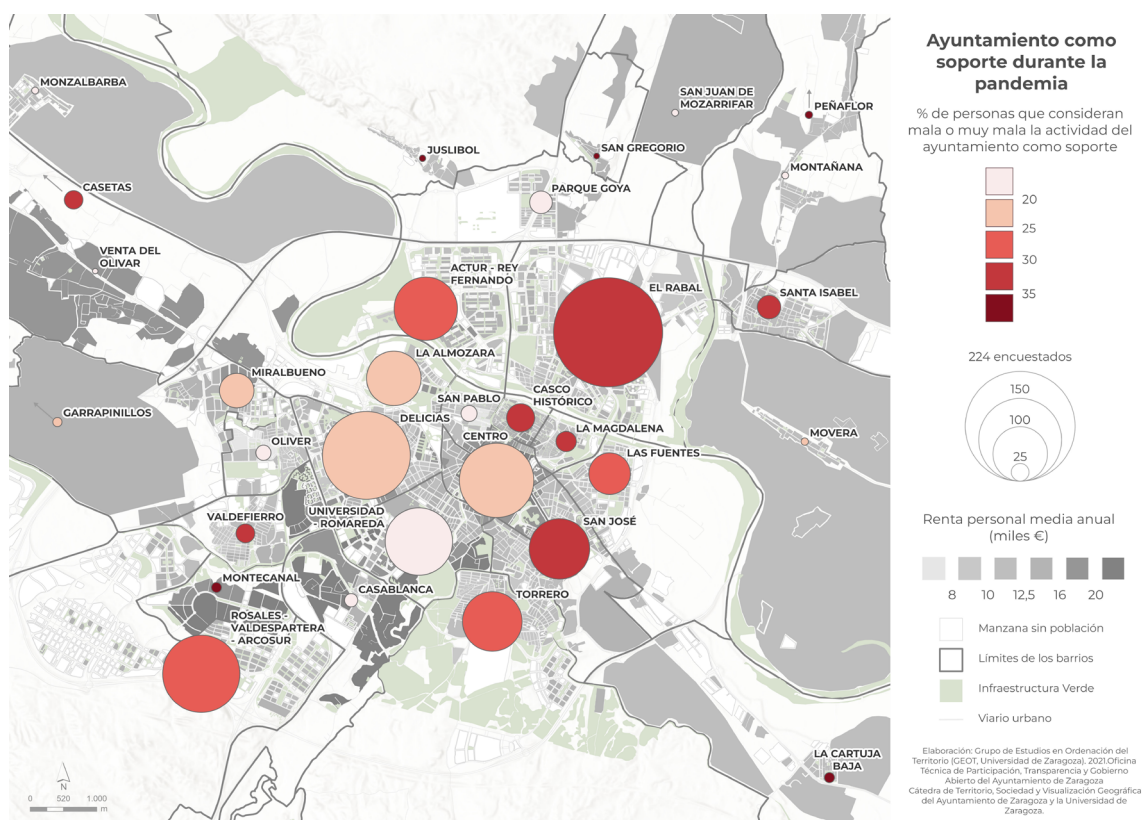


Ayuntamiento como soporte durante la pandemia

Entre aquellos barrios que peor consideran la actuación del ayuntamiento como soporte se encuentran algunos barrios tradicionales como El Rabal, la Magdalena, el Casco Histórico o San José. A ellos se suman varios núcleos periféricos y rurales, como Casetas, Juslibol, San Gregorio o Santa Isabel, donde la insatisfacción con la respuesta institucional fue especialmente marcada. Esta percepción puede estar influida por diversos factores, como la reducción o ausencia de servicios públicos durante el periodo más crítico o el senti-

miento de desconexión territorial en los barrios exteriores.

Por otra parte, hay numerosos barrios donde la valoración negativa es notablemente inferior. Entre estos barrios se encuentra Delicias, lo que podría ir unido a iniciativas como el programa Volveremos, para fomentar mediante subvenciones el consumo y la dinamización de la actividad comercial o la plataforma ZGZayuda de solidaridad para poner en contacto personas que necesitan ayuda de diferente índole y que han impactado positivamente en estos barrios.



Modificación del uso del transporte tras la pandemia

La pandemia también ha producido transformaciones significativas en los hábitos de movilidad urbana, particularmente en lo que respecta al uso del transporte público. Los resultados de la encuesta revelan una disminución notable en su utilización, aunque con variaciones importantes entre barrios.

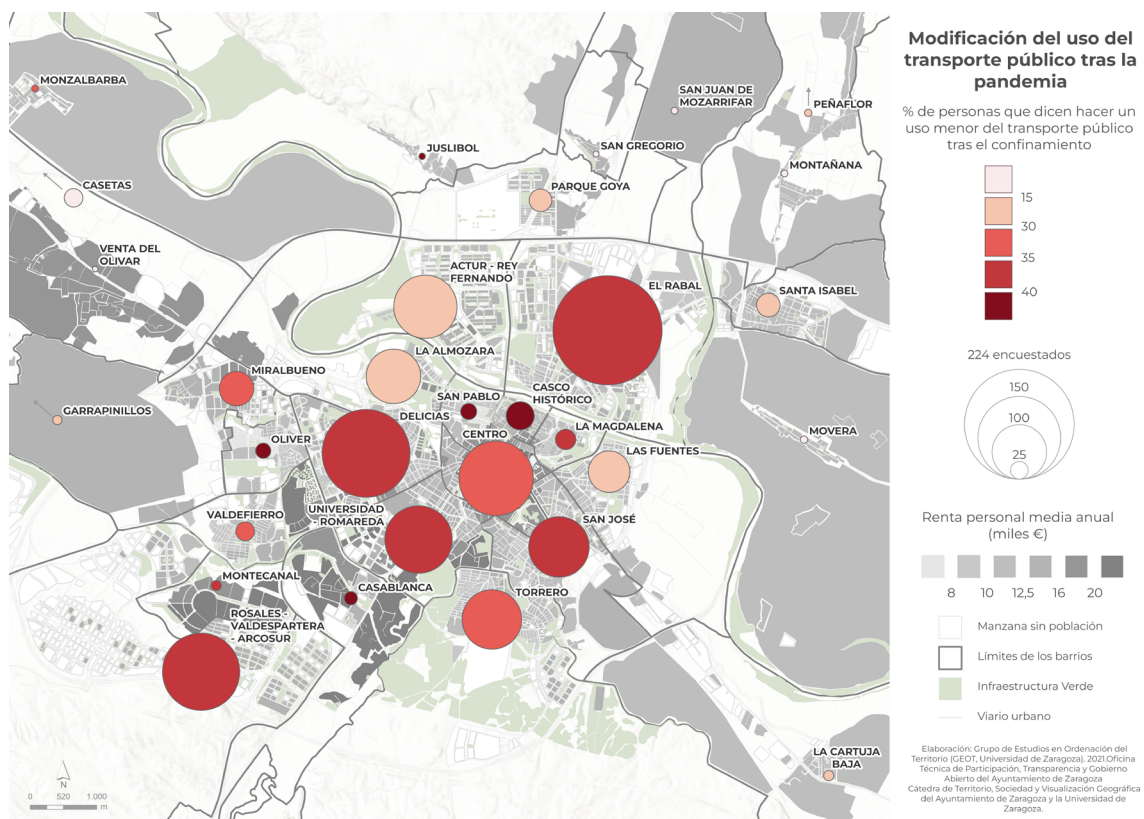
En barrios céntricos como el Casco Histórico y San Pablo concentran una mayor proporción de personas que afirman haber reducido su uso del transporte público. Esta tendencia podría explicarse, al menos en parte, por su localización privilegiada dentro de la trama urbana, lo que permite resolver muchas necesidades cotidianas a pie, reduciendo la dependencia de otros modos de transporte.

En el caso particular del barrio de Delicias, se observa una de las mayores reducciones en el uso del transporte público en comparación con otros sectores de la ciudad. Esta tendencia puede estar vinculada a varios factores. Por un lado, la existencia de una red de comercio local relativamente densa facilita que parte de la población no necesite desplazarse al centro para cubrir sus necesidades diarias, optando en su lugar por el desplazamiento a pie y el aumento del consumo en establecimientos de proxi-

midad. Por otro lado, muchos residentes del barrio trabajan en industrias, centros logísticos o grandes superficies situadas en el entorno metropolitano. En estos casos, el uso del vehículo privado —en lugar del transporte público o incluso del transporte colectivo ofrecido por algunas empresas— se puede percibir como una alternativa más segura y flexible, especialmente en contextos de alta percepción de riesgo sanitario.

No obstante, también hay barrios que no forma parte del centro y que han sufrido modificaciones como son los barrios del sur como Casablanca, Oliver, Montecanal, Arcosur o Valdespartera. En estos casos, el aumento del uso del vehículo privado parece haber sido una respuesta generalizada ante la percepción de riesgo asociada a las modalidades de alta capacidad y uso compartido. Evitar el contacto con otras personas en trayectos diarios ha sido una motivación clave para modificar los hábitos de transporte.

En contraste, la mayoría de los barrios rurales más periféricos han sido los que más han mantenido sus hábitos previos de uso del transporte público. Esta estabilidad puede explicarse por una mayor dependencia estructural de estos servicios, dada la menor oferta de alternativas de movilidad, así como por la necesidad de conexión con los núcleos urbanos para acceder a recursos básicos, servicios y empleo.



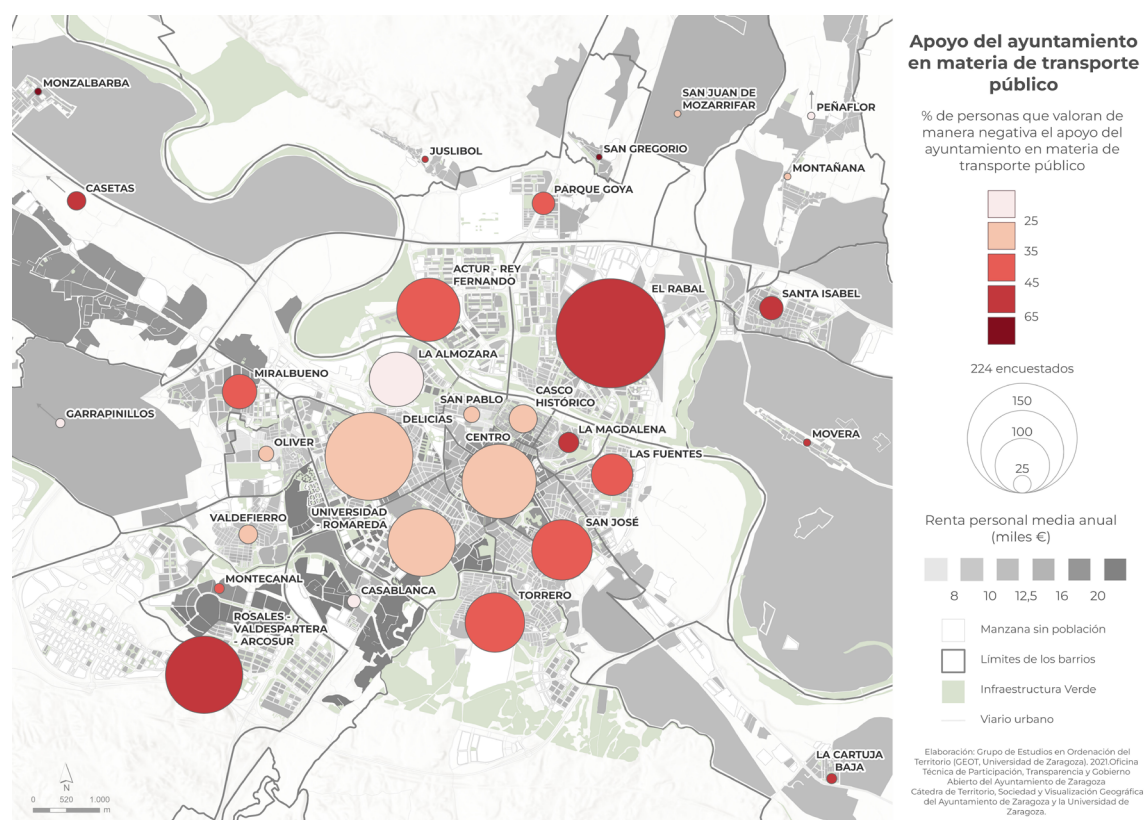
Apoyo del Ayuntamiento en materia de transporte público

La percepción ciudadana sobre el apoyo o gestión del Ayuntamiento en materia de transporte público presenta una clara división territorial, que reproduce en buena medida las desigualdades en el acceso y uso del sistema de movilidad urbana.

Los barrios de la primera orla exterior de la ciudad —como Miralbueno, El Rabal, Valdespartera, Arcosur, Rosales del Canal, Santa Isabel, Torrero o San José— manifiestan de forma mayoritaria una valoración negativa sobre la actuación del consistorio en este ámbito. Esta insatisfacción puede estar asociada a la localización más periférica de estos barrios, que implica una mayor dependencia funcional del transporte

público para acceder al resto de la ciudad, y que en muchos casos no se ha percibido una mejora suficiente en la frecuencia, cobertura o calidad del servicio. Una percepción crítica que se acentúa en la mayoría de los barrios rurales del municipio, entre ellos Monzalbarba, San Gregorio, Casetas, Santa Isabel o La Cartuja Baja.

En contraposición, los barrios ubicados en el centro de la ciudad tienden a ofrecer valoraciones más favorables. La mayor concentración de líneas, la intermodalidad y la presencia de infraestructuras como el tranvía, el servicio de bicicletas públicas o una mayor densidad de paradas de autobús y taxi, etc. contribuyen a una percepción de mayor eficiencia, accesibilidad y cobertura, lo que ha podido reforzar la satisfacción de los usuarios.



Síntesis Encuesta II y estado de Delicias

Los resultados de la segunda encuesta evidencian que una parte significativa de la población de Zaragoza percibe que su vida ha empeorado tras la pandemia de COVID-19. Dos de cada tres personas encuestadas indican no disfrutar como antes de las actividades cotidianas, reflejando un deterioro en el bienestar subjetivo, previsiblemente condicionado por determinantes sociales de la salud como las condiciones de habitabilidad, el acceso a servicios o la estructura sociodemográfica, socioeconómica, del hogar y laboral.

La percepción de deterioro de la vida postpandemia se concentra especialmente en barrios vulnerables. En este contexto, el caso de Delicias resulta especialmente revelador y representativo de esta tendencia. El barrio se sitúa entre los que presentan una peor percepción del cambio de vida tras la pandemia. Un alto porcentaje de personas afirma que su vida ha cambiado a peor, experimentando una notable pérdida en la calidad de vida cotidiana y en la capacidad de disfrutar del entorno urbano. Esta percepción se encuentra estrechamente relacionada con múltiples factores de vulnerabilidad estructural: dificultades para resolver problemas de densidad residencial y hacinamiento, condiciones de habitabilidad limitadas, presión sobre los servicios urbanos, un mayor envejecimiento demográfico, una mayor cantidad de población extranjera y sin estudios y una base socio-laboral marcada por la mayor precariedad.

La encuesta revela que el modelo productivo y laboral predominante ha podido repercutir en la vulnerabilidad frente a la pandemia. Un indicador en este sentido es el menor acceso al teletrabajo de los habitantes del distrito de Delicias. Solo el 23 % de los encuestados en Delicias afirmó haber trabajado en remoto durante la pandemia —una mejora respecto al 15 %

registrado en la primera encuesta, pero aún lejos de los niveles alcanzados en barrios como Montecanal, Casablanca o el Centro—. Esta brecha evidencia el peso de los sectores tradicionales y presenciales en el tejido económico del barrio, lo que ha repercutido en una mayor exposición al contagio, mayor inseguridad laboral y mayores dificultades para conciliar vida familiar y profesional.

Adicionalmente, la encuesta aporta información relevante sobre cómo los patrones de organización familiar, consumo y movilidad se han visto alterados durante la pandemia, lo que permite profundizar en la relación entre estilos de vida y exposición diferencial al riesgo sanitario.

En este contexto, el 74% de los encuestados del barrio reconoce haber cambiado hábitos desde la pandemia, destacando especialmente el aumento de la dedicación familiar, con un 39% de las personas afirmando que han dedicado más tiempo al cuidado de familiares. Esta situación ha podido implicar una mayor carga emocional y logística para muchas familias, especialmente en contextos ya vulnerables y de mayor sobrecarga asistencial en hogares de mayor dependencia.

En este punto, la encuesta demuestra una transformación notable en la movilidad urbana. En Delicias, el 38 % de las personas encuestadas declara haber reducido el uso del transporte público, una cifra significativamente superior al promedio de la ciudad (29 %). Este descenso parece vinculado no tanto a una mala calidad del servicio —que, de hecho, es valorado positivamente por encima de la media— sino a un cambio coyuntural de comportamiento. Muchas personas optaron por caminar o utilizar vehículos privados, ya sea por la buena localización del barrio o por la voluntad de evitar espacios cerrados con alta densidad de personas.

La densa estructura comercial de proximidad en Delicias también ha podido favorecer esta tendencia, al reducir la necesidad de desplazarse al centro para realizar compras o acceder a servicios básicos. Asimismo, la digitalización del consumo ha generado cambios relevantes en los patrones de ocio y movilidad. Al igual que en otros barrios, en Delicias se ha registrado un incremento en el uso de plataformas de contenidos digitales y servicios de televisión de pago, lo que refleja una adaptación generalizada a nuevas formas de consumo, incluso en contextos socioeconómicamente más vulnerables.

Finalmente, cabe destacar que, a diferencia de los barrios más periféricos, la percepción del apoyo institucional fue positiva en Delicias, a pesar de su vulnerabilidad estructural. Programas como ZGZayuda o Volveremos fueron valorados como formas efectivas de soporte durante la pandemia, lo que subraya la importancia de las ciudades compactas, densas y complejas y del papel municipal en el apoyo a la mitigación los efectos de la crisis sanitaria mediante políticas de proximidad y cohesión social.



6. DISCUSIÓN

Los profundos efectos provocados por la pandemia de COVID-19 en prácticamente todas las dimensiones de la vida cotidiana han evidenciado la necesidad de disponer de fuentes de datos geográficos que integren una perspectiva humanista, capaces de ofrecer una lectura crítica y contextualizada de las condiciones reales de vida en el ámbito urbano. El análisis comparado de los resultados de la Encuesta I —realizada durante el confinamiento y la desescalada— y la Encuesta II —tras la superación de la fase aguda de la pandemia— permite identificar cómo la crisis sanitaria funcionó como un amplificador de fracturas sociales preexistentes (OECD, 2021), especialmente en barrios socialmente vulnerables como Delicias (Postigo Vidal et al. 2022).

Ambas encuestas coinciden en situar a Delicias entre los entornos urbanos más afectados, como resultado de una combinación de factores. En primer lugar, su estructura económica, trabajadores esenciales y de menor cualificación y escasa digitalización, limitó la capacidad de adaptación a los nuevos formatos de trabajo e incrementó la exposición tanto al virus como a las consecuencias económicas del confinamiento (OECD, 2021; GTM, 2021). A ello se suman condiciones habitacionales precarias, una alta densidad edificatoria, la falta de acceso a espacios verdes de calidad y una composición demográfica envejecida y heterogénea, que agravan la vulnerabilidad del territorio frente a crisis sociosanitarias. Todo ello corrobora que la pandemia tuvo un carácter sindémico, golpeando con mayor intensidad a grupos ya vulnerables (Jordan y Adab, 2020; Bacigalupe, 2022) por edad, salud o nivel socioeconómico, las cuales tuvieron peores condiciones de vida que los grupos más acomodados.

Durante la primera fase de la pandemia, los resultados de la Encuesta I ya reflejaban esta fragilidad: un 63 % de las personas encuestadas en Delicias declaró tener una baja capacidad de ahorro. Que refuerza la idea de que los individuos que ya eran tenían dificultades económicas antes del COVID-19 sufren las mayores pérdidas salariales ofreciendo un impacto considerable sobre la pobreza salarial y la desigualdad (Palomino et al. 2021). Asimismo, la baja penetración del teletrabajo en el barrio fue uno de los indicadores más claros de la desigual capacidad de adaptación según el perfil socioeconómico (Cuerdo Vilches et al. 2021), con implicaciones directas en la conciliación familiar y en la exposición a entornos laborales de mayor exposición al virus.

A estas dimensiones se suman los efectos emocionales y psicológicos, que han cobrado una importancia creciente en el análisis del impacto de la pandemia. Estudios previos han demostrado que la crisis sanitaria afectó de forma significativa al bienestar subjetivo y al estado de ánimo de la población (Hidalgo et al., 2020). En el caso del barrio de Delicias, estos efectos fueron especialmente intensos, registrándose indicadores notablemente deteriorados en materia de salud mental.

Estos aspectos resultan aún más relevantes si se tiene en cuenta la alta prevalencia de síntomas de ansiedad, depresión y estrés detectados durante este periodo (Planchuelo et al., 2020). Además, tal y como advierten Goldberg et al. (2022), las personas con antecedentes de trastornos mentales o que viven solas presentan una mayor vulnerabilidad frente a crisis de este tipo. En este sentido, destaca que el 34,7 %

de los hogares de Delicias sean unipersonales, lo que probablemente intensificó el riesgo de aislamiento social y afectación emocional en este entorno urbano.

Los resultados de la Encuesta II confirman la persistencia de estos patrones. Delicias figura entre los barrios con peor percepción del cambio en la vida cotidiana, con un 23 % de su población indicando un menor disfrute de la ciudad y un 39 % declarando haber asumido una mayor carga de cuidados familiares. Estos datos ponen de manifiesto una sobrecarga estructural de los hogares, vinculada a las condiciones previas de desigualdad y dependencia.

No obstante, el barrio también presenta signos de resiliencia social y territorial. Su buena localización dentro del entramado urbano y una estructura comercial de proximidad consolidada permitieron reducir la dependencia del transporte público, favoreciendo la movilidad peatonal. Estas medidas, unidas a otras orientadas al apoyo del pequeño comercio fueron valoradas por los vecinos del barrio y pudieron ayudar a mantener ciertos niveles de cohesión social, subrayando el potencial de las intervenciones comunitarias de proximidad en contextos de crisis.

Aunque la segunda encuesta muestra una ligera mejora en la percepción general — probablemente influida por el avance del proceso de vacunación y la esperanza de recuperación—, los resultados evidencian que las consecuencias físicas, emocionales y económicas de la pandemia fueron persistentes y se concentraron, de forma clara, en los territorios que estructuralmente se encuentra más afectados por

situaciones de desigualdad y vulnerabilidad social.

Desde esta perspectiva, como sostienen Valdivielso et al. (2021), se refuerza la necesidad de abordar las crisis no solo desde la óptica del individuo, sino reconociendo el papel del núcleo familiar y de las redes de apoyo comunitario como pilares fundamentales del bienestar ciudadano. De esta forma se subraya la vulnerabilidad social es un fenómeno multidimensional (Fallah-Aliabadi et al. 2022), condicionado por factores estructurales como el acceso a la vivienda, la composición demográfica o la exposición laboral.

En este sentido, estudios recientes como los de Sharifi et al. (2023) subrayan la importancia de tener en cuenta la interconexión entre esferas sociales y territoriales en la gestión de crisis complejas. Todo ello contribuye a la implementación de la Inteligencia Geográfica en la ciudad, entendida, en palabras de Valdivielso et al. (2021), como una geografía humanista orientada por lo social y centrada en conceptos como la territorialización, la justicia espacial y la equidad territorial.

Bajo estos principios, la experiencia de Zaragoza, y en particular el caso de Delicias, ilustra la urgencia de contar con datos geográficos finos, integrados con la voz de la ciudadanía, para mejorar los mecanismos de planificación, prevención y respuesta. En este contexto, la consulta directa a la ciudadanía mediante encuestas ha demostrado ser una herramienta clave para capturar dimensiones subjetivas del impacto de la pandemia, ausentes en las fuentes estadísticas tradicionales, pero imprescindibles para diseñar políticas adaptadas a las realidades locales.

BIBLIOGRAFÍA

- » Ayuntamiento de Zaragoza. Área de Presidencia, Hacienda e Interior. (2020). Cifras de Zaragoza 2020: Datos Demográficos del Padrón Municipal de Habitantes. Servicio de Organización y Servicios Generales, Observatorio Municipal de Estadística. <http://demografia.zaragoza.es/>
- » Ayuntamiento de Zaragoza. Área de Presidencia, Hacienda e Interior. (2022). Cifras de Zaragoza 2022: Datos Demográficos del Padrón Municipal de Habitantes Obtenidos a Fecha 01-01-2022. Oficina de Organización y Servicios Generales, Observatorio Municipal de Estadística. <http://demografia.zaragoza.es/>
- » Bacigalupe, A., Martín, U., Franco, M., y Borrell, C. (2022). Desigualdades socioeconómicas y COVID 19 en España. Informe SESPAS 2022. Gaceta Sanitaria, 36(Suppl. 1), S13–S21. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2022.01.004>
- » Baena-Díez, J. M., Barroso, M., Cordeiro-Coelho, S. I., Díaz, J. L., y Grau, M. (2020). Impact of COVID-19 outbreak by income: Hitting hardest the most deprived. Journal of Public Health, 42(4), 698–703. <https://doi.org/10.1093/pubmed/fdaa136>
- » Cuadrado, P., y Montero, J. M. (2022). Flujos migratorios en España durante la crisis del COVID-19 y su incidencia sobre la oferta laboral. En Boletín Económico 1/2022. Informe trimestral de la economía española (Primer trimestre de 2022). <https://doi.org/10.1016/j.jad.2020.08.060>
- » Cuerdo-Vilches, T., Navas-Martín, M. Á., March, S., y Oteiza, I. (2021). Adequacy of telework spaces in homes during the lockdown in Madrid, according to socioeconomic factors and home features. Sustainable Cities and Society, 75, <https://doi.org/10.1016/j.scs.2021.103262>
- » Fallah-Aliabadi, S., Fatemi, F., Heydari, A., Khajehaminian, M. R., Lotfi, M. H., Mirzaei, M., y Sarsangi, A. (2022). Social vulnerability indicators in pandemics focusing on COVID-19: A systematic literature review. Public Health Nursing. <https://doi.org/10.1111/phn.13075>
- » Goldberg, X., Castaño Vinyals, G., Espinosa, A., Carreras, A., Liutsko, L., Sicuri, E., Foraster, M., O'Callaghan Gordo, C., Dadvand, P., Moncunill, G., Dobaño, C., Cortés, B., Pleguezuelos, V., Straif, K., García Aymerich, J., de Cid, R., Cardis, E., y Kogevinas, M. (2022). Mental health and COVID 19 in a general population cohort in Spain (COVICAT study). Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology, 57(11), 2457–2468. <https://doi.org/10.1007/s00127-022-02303-0>
- » GTM (2021). Informe del GTM sobre Desigualdades y Covid-19. Ministerio de Ciencia e Innovación. Recuperado de <https://digital.csic.es/handle/10261/239476>
- » Hierro, M., y Maza, A. (2023). Spatial contagion during the first wave of the COVID-19 pandemic: Some lessons from the case of Madrid, Spain. Regional Science: Policy y Practice, 15(3), 474–492. <https://doi.org/10.1111/rsp3.12522>
- » Hidalgo, M. D., Balluerka, N., Gorostiaga, A., Espada, J. P., Santed, M. Á., Padilla, J. L., y Gómez-Benito, J. (2020). The Psychological Consequences of COVID-19 and Lockdown in the Spanish Population: An Exploratory Sequential Design. International Journal of Environmental Research and Public Health, 17(22), 8578. <https://doi.org/10.3390/ijerph17228578>

- » Jordan, R. E., y Adab, P. (2020). Who is most likely to be infected with SARS-CoV-2? *The Lancet Infectious Diseases*, 20(9), 995–996. [https://doi.org/10.1016/S1473-3099\(20\)30395-](https://doi.org/10.1016/S1473-3099(20)30395-)
- » OECD (2021). *OECD Regional Outlook 2021: Addressing COVID-19 and Moving to Net Zero Greenhouse Gas Emissions*, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/17017efe-en>.
- » Oficina Técnica de Participación, Transparencia y Gobierno Abierto del Ayuntamiento de Zaragoza, y Cátedra de Territorio, Sociedad y Visualización Geográfica de la Universidad de Zaragoza. (2020). *Im-Pulsando Zaragoza frente a la COVID-19: Primeros resultados de la encuesta ciudadana: Condiciones de vida, percepción y valoración emocional del ciudadano durante el confinamiento por la pandemia COVID-19*. Ayuntamiento de Zaragoza.
- » Oficina Técnica de Participación, Transparencia y Gobierno Abierto del Ayuntamiento de Zaragoza, y Cátedra Territorio, Sociedad y Visualización Geográfica de la Universidad de Zaragoza. (2022). 9ª sesión grupo de trabajo del Consejo de Ciudad: “Im-Pulsando Zaragoza frente a la Covid-19” Segunda encuesta: Condiciones de vida, percepción y valoración emocional del ciudadano durante el confinamiento por la pandemia COVID-19. Ayuntamiento de Zaragoza.
- » Planchuelo-Gómez, Á., Odriozola-González, P., Irurtia, M. J., y de Luis-García, R. (2020). Longitudinal evaluation of the psychological impact of the COVID-19 crisis in Spain. *Journal of Affective Disorders*, 277, 842–849. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2020.08.060>
- » Palomino, J. C., Rodríguez, J. G., y Sebastian, R. (2021). The COVID-19 shock on the labour market: Poverty and inequality effects across Spanish regions. Institute for New Economic Thinking (INET). Oxford Working Paper No. 2021-06.
- » Plümper, T., y Neumayer, E. (2020). The pandemic predominantly hits poor neighbourhoods? SARS-CoV-2 infections and COVID-19 fatalities in German districts. *European Journal of Public Health*, 30(6), 1176–1180. <https://doi.org/10.1093/eurpub/ckaa168>
- » Postigo Vidal, R., Zúñiga Antón, M., y Caudevilla Lambán, M. (2022). Cartografía multivariable para el análisis de la vulnerabilidad urbana y la incidencia de la COVID-19 en la ciudad de Zaragoza. XIX Congreso de Tecnologías de la Información Geográfica – TIG al servicio de los ODS, Zaragoza, España. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9751617>
- » Sharifi, A., Damanbagh, S., Nazarnia, H., Alizadeh, H., y Nazarnia, M. (2023). Impacts of the COVID-19 pandemic on the social sphere and lessons for crisis management: a literature review. *Natural Hazards*, 117, 2139–2164. <https://doi.org/10.1007/s11069-023-05959-2>
- » Valdivielso Pardos, S., Parrilla Huertas, J. A., López Escolano, C., y Pueyo Campos, Á. (2021). La geogobernanza como herramienta de análisis y reflexión geográfica en el contexto de la covid-19. *Sud-Ouest Européen*, 52. <https://doi.org/10.4000/soe.8268>



INFORME

**ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN
DE LAS DELICIAS EN PERIODO
COVID-19 A PARTIR DE DATOS
DE ENCUESTAS**